

Crisis del Sistema Dólar estadounidense

Por F. William Engdahl-GlobalResearch.ca

Traducido del inglés para Rebelión por Beatriz Morales Bastos

Es algo aceptado que, a pesar de los problemas recientes, Estados Unidos es todavía la locomotora de crecimiento más fuerte de la economía mundial, el pilar del sistema global. ¿Y si descubriéramos que en vez de ser el pilar, Estados Unidos fuera de hecho el centro de un sistema económico disfuncional que está extendiendo globalmente la inestabilidad, el desempleo y la depresión?

Ninguna otra nación sobre la tierra se acerca a la dominante superioridad militar estadounidense en bombas inteligentes, en tecnología de la información militar o en abrumador potencial de fuerza. La posición de Estados Unidos en el mundo desde 1945 y, especialmente, desde 1971, ha descansado sobre dos pilares: la superioridad militar estadounidense sobre todo y el papel del dólar como reserva mundial de moneda. Ése dólar es hoy el talón de Aquiles de la hegemonía estadounidense.

En mi opinión, desde que en 2001 estalló la burbuja del mercado de reservas estadounidense, el mundo ha entrado en una nueva y muy peligrosa fase. Me refiero a la insostenible base del propio Sistema Dólar. ¿Qué es este Sistema Dólar?

Cómo funciona el sistema dólar

Después de 1945, Estados Unidos emergió de la guerra con las reservas de oro del mundo, la mayor base industrial y un excedente de dólares respaldado por el oro. En los cincuenta y hasta los sesenta de la Guerra Fría, Estados Unidos pudo permitirse ser generoso con aliados clave como Alemania y Japón, pudo dejar que florecieran las economías de Asia y de Europa occidental para contrarrestar el comunismo. Abriendo Estados Unidos a importaciones de Japón y Alemania occidental se alcanzó una estabilidad. Y, lo que es más importante, desde el puro interés personal estadounidense, se construyó una estricta área de comercio que también funcionó en beneficio de Estados Unidos.

Esto se mantuvo hasta finales de los sesenta cuando la costosa guerra de Vietnam llevó a una sangría de las reservas de oro estadounidenses. Para 1968 la sangría había alcanzado el nivel de crisis ya que los bancos centrales extranjeros que tenían dólares temieron que los déficits estadounidenses hicieran inservibles sus dólares y prefirieron al verdadero oro en vez de ellos

En agosto de 1971 Nixon rompió los acuerdos de Bretón Woods y se negó a canjear dólares por oro. No tenía suficiente oro. Este cambio abrió la más destacable fase de la historia económica mundial. Después de 1971 el dólar se fijó no a una onza de oro, algo medible. Se fijó sólo a la impresora del Tesoro y la Reserva Federal.

El dólar se convirtió en una moneda política -¿"confía" usted en Estados Unidos como defensor del Mundo Libre? En un primer momento Washington no se dio cuenta de qué arma había creado después de romper con el oro. Actuó por necesidad ya que sus reservas de oro habían descendido peligrosamente. Utilizó su papel como pilar de la OTAN y de la seguridad del mundo libre para pedir a los aliados que continuaran aceptando sus dólares como antes.

Las monedas fluctuaban arriba y abajo contra el dólar. Los mercados financieros se fueron liberalizando poco a poco. Se levantaron los controles. Se permitieron los bancos en los paraísos fiscales, con fondos protegidos y derivados financieros no regulados. Todos estos cambios se originaron desde Washington en coordinación con bancos de Nueva York.

La paradoja de la deuda del dólar

Después de 1971, lo que pronto resultó claro para los círculos del Tesoro y la Reserva Federal estadounidense fue que podían ejercer más influencia global vía la deuda, deuda del Tesoro estadounidense, de la que nunca habían ejercido manejando excedentes comerciales. La deuda de una persona es el crédito de otra. Porque todas los productos clave, sobre todo el petróleo, se comerciaban a nivel global en dólares, la demanda de dólares continuaría incluso si Estados Unidos creaba más dólares de los que justificaba su propia economía.

Pronto sus socios comerciales tuvieron tantos dólares que temieron provocar una crisis del dólar. En vez de ello, inflaron sistemáticamente y, en realidad, debilitaron sus propias economía para apoyar al Sistema Dólar temiendo un desmoronamiento global. El primer shock llegó con el encarecimiento del petróleo en 1973 de un 400%. Alemania, Japón y el mundo estaban devastados, el paro aumentó. Ganó el dólar.

El Sistema Dólar es la verdadera fuente de una inflación global de la que hemos sido testigos en Europa y el mundo entero desde 1971. En los años entre 1945 y 1965 el suministro total de dólares creció un total de sólo un 55%. Aquellos fueron los años dorados de la inflación baja y del crecimiento estable. Después de que Nixon rompiera con el oro, los dólares [su emisión] crecieron más del 2.000% entre 1971 y 2001!

El dólar sigue siendo la única reserva monetaria global. Esto quiere decir que otros bancos mundiales deben tener dólares de reserva como garantía contra las crisis monetarias, para respaldar su comercio de exportación, para financiar las importaciones petrolíferas y similares. Hoy aproximadamente el 67% de todas las reservas de los bancos centrales son dólares. El oro ahora no es más que una mínima parte y el euro sólo un 15%. Hasta la creación del euro ni siquiera había un rival teórico para el papel de la reserva monetaria en dólares.

Lo que se comprende poco es cómo están conectados los déficits comerciales estadounidenses y el Sistema Dólar. En efecto, durante la mayor parte de las dos últimas décadas Estados Unidos ha seguido una política deliberada de déficits comerciales y de déficits presupuestarios, denominada negligencia benigna, para atrapar al resto del mundo en una dependencia del sistema monetario estadounidense. Mientras el mundo acepte los dólares estadounidenses como un valor monetario, Estados Unidos disfruta de una ventaja única como impresor exclusivo de estos dólares. El truco es conseguir que el mundo lo acepte. La historia de los últimos treinta años es la de cómo se hizo eso, usando la Organización Mundial de Comercio, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y George Soros, por nombrar unos pocos. Lo que ha significado es un mecanismo más eficaz que ninguno de los que el Imperio Británico tenía con India y sus colonias bajo el Patrón Oro. Mientras Estados Unidos sea la única superpotencia militar, el mundo seguirá aceptando inflados dólares estadounidenses como pago por sus bienes. Países en desarrollo como Argentina, Congo o Zambia están obligados a conseguir dólares para conseguir la aprobación del Fondo Monetario Internacional. Naciones comerciales industriales están obligadas a ganar dólares para defender sus propias monedas. El efecto total de las políticas financieras, políticas y comerciales estadounidenses ha sido mantener el papel único del dólar en la economía mundial. No es casual que el mayor centro financiero del mundo sea Nueva York. Es el corazón del Sistema Dólar.

Funciona de la siguiente manera: una compañía alemana, por ejemplo BMW, consigue dólares por sus ventas de coches en Estados Unidos. Entrega los dólares al Bundesbank o al Banco Central Europeo (BCE) a cambio de marcos o euros que pueda usar.

El Banco Central Alemán crea así sus reservas monetarias en dólares. Desde la crisis petrolífera de los setenta, la necesidad de tener dólares para importar petróleo se convirtió en una política de seguridad para la mayoría de los países, Alemania incluida. Incentivar las exportaciones de dólares era un objetivo nacional. Pero desde que el Bundesbank ya no pudo conseguir oro por sus dólares, el problema se convirtió en qué hacer con la montaña de dólares que había ganado su comercio. Decidieron ganar al menos una tasa de interés comprando seguros y sólidos Bonos del Tesoro estadounidense. Mientras Estados Unidos tuviera un gran déficit presupuestario había abundantes Bonos para vender.

Hoy la mayoría de los bancos centrales extranjeros tiene Bonos del Tesoro estadounidense o productos similares del gobierno de ese país como sus "reservas de moneda". De hecho, se calcula que tienen entre un millón y un millón y medio de billones de dólares de la deuda del gobierno estadounidense. Aquí está la perversidad del sistema. En efecto, igual que un drogadicto, la economía estadounidense es adicta a los préstamos extranjeros. Es capaz de disfrutar de un nivel de vida mucho más alto del que tendría si tuviera que utilizar sus propios ahorros para financiar su consumo. Estados Unidos vive del dinero prestado por el resto del mundo en el Sistema Dólar. En efecto, los trabajadores alemanes de BMW fabrican los coches y se lo regalan por nada a los estadounidenses, cuando el banco central usa los dólares para comprar bonos estadounidenses.

El déficit comercial estadounidense llega hoy a la increíble cifra de 500.000 millones de dólares y el dólar no se derrumba. ¿Por qué? Sólo en mayo y junio, el Banco de China y el Banco de Japón compraron 100.000 millones de dólares del Tesoro estadounidense y otras deudas del gobierno! aún cuando el valor de esos bonos estaba bajando. Lo hicieron para salvar sus exportaciones manipulando el yen al dólar para evitar que subiera el yen.

Porque el sistema de pagos mundial y, más importante, los mercados de capital mundiales - reservas, bonos, derivados- son mercados en dólares, el dólar arrulla a todas las demás monedas. El Banco Central Europeo podría ofrecer una alternativa. Hasta ahora no lo hace. Sólo reacciona a un mundo dólar. Los bancos alemanes destruyen la economía alemana ya que se precipitan a imitar a los bancos estadounidenses. El Sistema Dólar está destruyendo la base industrial alemana. La política económica nacional alemana así como la política del Bundesbank y ahora del BCE está orientada al sector exportador mucho más pequeño, para potenciar al máximo los dólares excedentes del comercio, o a los grandes bancos, para atraer el mayor número de dólares posible.

China desempeña actualmente un papel clave

China es hoy el país que tiene el mayor excedente de dólares. De hecho, la globalización no es más que una palabra clave para dolarización. El yuan chino está sujeto al dólar. Estados Unidos está siendo invadido por productos baratos chinos, frecuentemente suministrados por multinacionales estadounidenses. China tiene hoy el mayor excedente comercial con Estados Unidos, más de 100.000 millones de dólares al año. Japón es el segundo con 70.000 millones. Canadá con 48.000 millones, México con 37.000 y Alemania con 36.000 constituyen los cinco primeros países con déficit comercial, un déficit total de casi 300.000 millones de dólares del colosal déficit de 480.000 millones de dólares en 2002. Esto da un clave de las prioridades de la política exterior de Estados Unidos.

Lo que es perverso de este sistema es el hecho de que Washington haya logrado que otros países que tiene excedentes inviertan sus propios ahorros, sean acreedores de Estados Unidos, compren bonos del Tesoro [estadounidense]. ¡Países asiáticos como Indonesia exportan capital a Estados Unidos en vez de al revés!

El Tesoro estadounidense y Greenspan están seguros de que sus socios comerciales siempre se verán obligados a comprar más deuda estadounidense para evitar que se desmorone el sistema monetario global, como casi ocurrió en 1998 con la demora [en el pago] rusa y la crisis de los bonos garantizados LTCM [Long-Term Capital Management]

Los funcionarios del Tesoro de Washington han aprendido a ser expertos en la psicología del "gallina monetario" (1). El secretario del Tesoro, Snow, utilizó la amenaza implícita de dejar que se desmoronara el dólar después de la guerra de Iraq para advertir a Alemania del riesgo de tratar de estar demasiado cerca de Francia con el euro. Unas semanas después de que el dólar hubiera caído en picado, y las exportaciones industriales alemanas gritaran aterrorizadas, Snow cambió radicalmente de postura y el dólar se estabilizó. Ahora el dólar sube de nuevo mientras la moneda extranjera vuelve a fluir.

Pero, ¿dice usted que la deuda se debe devolver? ¿Se devuelve alguna vez? Los bancos centrales se limitan a seguir comprando nueva deuda, refinanciando las viejas. ¡Las deudas de Estados Unidos son los activos del resto del mundo, la base de su sistema de créditos!

La segunda clave del Sistema Dólar tiene que ver con los países deudores más pobres. Aquí la influencia estadounidense es estratégica en las instituciones clave multilaterales de finanzas - Banco Mundial y FMI, y Organización Mundial de Comercio. Países enteros como Argentina, Brasil o Indonesia son obligados a devaluar monedas en relación al dólar, a privatizar industrias estatales clave, a cortar subsidios, todo ello para cancelar la deuda en dólares, con mucha frecuencia a bancos privados estadounidenses. Cuando se resisten a vender sus mejores activos, se les acusa de ser corruptos. La riqueza de los centros de dinero de los paraísos fiscales en el Caribe, una parte clave del ciclo del dinero de la droga, también es una consecuencia directa de las decisiones de Washington en los setenta, y después, de liberalizar los mercados y bancos financieros. Mientras el dólar sea la moneda global, Estados Unidos gana, o al menos sus grandes bancos.

Es una especie de Imperialismo del Dólar, mucho más logrado que nada de lo que nunca soñó el Imperio Británico. Forma parte del actual debate del "Imperio" estadounidense que nadie menciona. En vez de que Estados Unidos invierta en colonias como Inglaterra para sacar beneficio del comercio, el dinero viene desde los Estados clientes a la economía estadounidense. El problema es que Washington ha permitido que este sistema perverso salga de todo control hasta el punto de que hoy amenaza con llevar a todo el mundo al borde del colapso. Si en vez de ello Estados Unidos hubiera promovido una política a largo plazo de inversión en riqueza económica y en la auto-suficiencia de países como Argentina o Congo, en vez de sangrarlos con la devolución de impagables deudas en dólares, hoy el mundo parecería mucho menos inestable.

La bomba interna de la deuda en Estados Unidos

La pregunta es ¿está llegando el Sistema Dólar a sus límites reales? Durante los últimos treinta años el Sistema Dólar se ha construido sobre una creciente deuda en dólares. ¿Qué pasaría si el resto del mundo decidiera que ya no quiere dar sus ahorros al Tesoro estadounidense para financiar sus déficits o sus guerras? ¿Qué pasaría si China decide que debería diversificar sus riesgos comprando deuda europea? ¿O Japón o Rusia? Este día puede llegar antes de lo que pensamos.

Además de la colosal deuda con el resto del mundo, las cargas de la deuda interna estadounidense han alcanzado niveles alarmantes en las tres últimas décadas, especialmente en la última.

La deuda total estadounidense- pública y privada- se ha más que duplicado desde 1995. Oficialmente ahora es de alrededor de 34 billones de dólares. En 1995 era de alrededor de billones y "sólo" de 7 billones en 1985. Lo que es más alarmante, ha crecido más rápido que los ingresos para pagar sus intereses, o PNB.

Desde la crisis de 1998 en Asia, la situación de la deuda estadounidense ha explotado . El centro de la explosión de la deuda está en la deuda del consumidor privado estadounidense. Y el centro de la deuda del consumidor es el crecimiento del endeudamiento por la hipoteca de la vivienda, impulsada por dos agencias semi-gubernamentales, Fannie Mae y Freddie Mac. Desde 2001 y desde el desplome del patrimonio del mercado de valores, la Reserva Federal ha bajado 13 veces los tipos de interés hasta el nivel más bajo de los últimos 45 años.

Los hogares estadounidenses asumieron nuevas deudas hipotecarias de vivienda en los primeros seis meses de este año [2003] a un índice anual de 700.000 millones de dólares, el doble del crecimiento de la deuda en 2000. La deuda hipotecaria total en los totales estadounidenses está justo por debajo de 5 billones, el doble de la deuda en 1996. Ha crecido mucho más rápido que los ingresos personales per cápita. Es mayor que el PNB de la mayoría de las naciones.

El objetivo ha sido inflar en mercado inmobiliario especulativo para mantener funcionando la economía. El coste ha sido sorprendentes nuevos niveles de deuda. Debido a que fue creado con tasas de interés bajas sin precedentes, cuando las tasas suben otra vez, millones de estadounidenses de pronto se encontrarán con que es imposible pagarlo, especialmente porque el paro sube. Fannie Mae y Freddie Mac juntos garantizan 3 billones en hipotecas de vivienda estadounidenses. El sistema bancario estadounidense tiene muchos de sus bonos. Cuando estalle la burbuja inmobiliaria, también está pre-programada una nueva crisis bancaria, las peores de JP Morgan/Chase, Wells Fargo y BankAmerica.

Desde el desmoronamiento del mercado de reservas hace tres años la economía estadounidense sólo ha logrado evitar una grave recesión por medio de una cantidad récord del préstamo del consumidor. "Consume hasta morir" es una expresión popular estadounidense. La Reserva Federal ha bajado las tasas de interés al 1%, el más bajo en 45 años. El objetivo es mantener el coste de la deuda bajo de manera que las familias continúen endeudándose para gastar! Aproximadamente el 76% del PNB estadounidense es hoy gastos del consumidor. Y la mayoría de éste está vinculado a un boom récord de la compra de vivienda. Pero la tasa del crecimiento de la nueva deuda entre las familias está llegando rápidamente a niveles alarmantes mientras que la economía industrial global sigue estancada o decae. Las fábricas estadounidenses operan hoy sólo a un 74% de su capacidad, un nivel casi histórico. Con tanta capacidad sin utilizar, hay pocas posibilidades de que las compañías inviertan pronto en nuevas fábricas o empleos. Se van a China.

Así, Greenspan sigue confiando en el dinero extranjero para apuntalar su burbuja de deuda del consumidor, a bajas tasas de interés. Si el dinero extranjero dejara de apuntalar la economía estadounidense, actualmente con unos 2.500.000 millones al día, la Reserva Federal se vería forzada a subir sus tasas de interés para hacer más atractivas las inversiones de dólares. Unas tasas de interés más altas provocarían una crisis en la deuda del consumidor, impagos de hipotecas, quiebras de tarjetas de crédito y de créditos para coches. Unas tasas de interés más altas sumirían la economía estadounidense en una depresión. Esto puede estar a punto de ocurrir, a pesar del deseo de George Bush de ser reelegido.

Hay un límite ahora a la cantidad de deuda que pueden pagar las familias estadounidenses para mantener a flote la economía. No hay reactivación estadounidense, únicamente un boom del endeudamiento basado en esta explosión de compra de viviendas.

La deuda total de los hogares estadounidenses llegó a un récord en junio de 8.700 millones de trillones, el doble que en 1994. Las familias están aceptando mayores pagos de deuda para artículo básicos como viviendas o coches. Los préstamos para coches son ahora a 60,7 meses, y la cantidad del préstamo para el coche ha subido a 27.920 dólares y la media del coste de la vivienda nueva es de 243.000 dólares.

Con un paro que aumenta rápidamente y una economía real que no está creciendo, en algún momento llegará un violento choque con la realidad ya que el mercado de los créditos para vivienda está llegando a su límite. En ese punto el peligro es que el consumidor deje de comprar y entonces la economía industrial no será capaz de crear nuevos trabajos y una verdadera recuperación. ¡Los empleos han ido a China!

Podríamos estar ya en este punto, o muy cerca de él. En las últimas seis semanas, las tasas de interés estadounidenses han subido drásticamente ya que los compradores de bonos estadounidenses han empezado a vender en niveles de pánico, temiendo que pueda haber acabado la bonanza en el mercado inmobiliario y tratando de obtener algún beneficio antes de que se desmoronen los precios de los bonos. El Banco Central Europeo está recomendando a los miembros del banco que no compren más Freddie Mac o deuda de agencias del gobierno estadounidenses.

El problema es que para mantener la economía estadounidense creciendo este proceso de crear deuda, interna y externa, ha ido adquiriendo tal velocidad que corre peligro de destruir lo que queda de la industria y base tecnológica estadounidenses. En junio Henry Kissinger advirtió en

una conferencia de Computer Associates que Estados Unidos corre peligro de destruir a su propia clase media y sus industrias estratégicas clave vía enviarlas a China, India y a otras zonas baratas. Hoy solo el 11% de la fuerza de trabajo está en la industria. En 1970 era el 30%. El Estados Unidos postindustrial es una burbuja económica a punto de reventar.

El gobernador del Tesoro Federal, Greenspan, incluso advirtió a China sobre la tasa del incremento de su comercio con Estados Unidos, y presionó a China para revalorar su [moneda] renminbi para hacer sus productos menos competitivos en los mercados del dólar y ralentizar la pérdida de trabajos. Pero esto es peligroso. China tiene 340.000 millones de dólares en bonos del Tesoro estadounidense y otros productos de la reserva. Estados Unidos necesita los ahorros en dólares de China para financiar sus cada vez mayores déficits.

Lo que sigue procede de su propia página web: los empleos estadounidenses, los de alta tecnología y los industriales, están desapareciendo de forma permanente mientras las fábricas estadounidenses se deslocalizan a China, India y otras zonas baratas. Si Washington presiona a China y a otros países para reducir las exportaciones corren el riesgo de matar la gallina de los huevos de oro de los dólares. ¿Quién va a comprar esa creciente deuda en dólares del gobierno? Los dueños particulares de bonos están tratando desesperadamente de vender sus bonos estadounidenses. Sólo Alemania puede comprar tanta deuda, lo mismo que Japón. La guerra emprendida por Estados Unidos contra Iraq no surgió de una fuerza fundamental, sino de una debilidad fundamental. Con todo, es debilidad económica, no militar.

Petróleo y comida, y dinero como arma estratégica

Desde mi punto de vista, la razón fundamental de la guerra de Iraq, más allá de las agendas de Richard Perle o de otros halcones es, por ello, estratégica. La hegemonía económica estadounidense en este deformado Sistema Dólar depende cada vez más de un creciente índice de apoyo del resto del mundo para mantener los niveles de la deuda estadounidense. Como el viejo Aprendiz de Brujo. Pero la cuestión es dónde se puede conseguir éste fácilmente. Éste es el verdadero significado del giro estadounidense al unilateralismo y la amenaza militar como política exterior. Ya no se puede dar a Europa un trozo de la tarta del Tercer Mundo como en los ochenta. Japón tiene que soltar aún más dinero, lo mismo que hace China ahora

Hasta los estadounidenses ordinarios tienen que abandonar sus promesas de pensión. Si el Sistema Dólar va a seguir siendo hegemónico, debe encontrar nuevas fuentes principales de financiación. Esto suena a desestabilización y guerras para el resto del mundo

¿Podría ser que en este contexto algunos pensadores a largo plazo en Washington y en otras partes hayan divisado una estrategia de estabilización del control militar estadounidense de todas las fuentes petrolíferas por parte de un potencial poder rival, Eurasia, desde Bruselas a Berlín a Moscú y Beijing? La vulnerabilidad del dólar y los problemas de la deuda son bien conocidos en los principales círculos políticos.

Como observó una vez Henry Kissinger, "quien controla el suministro de comida controla a la gente; quien controla la energía puede controlar continentes enteros; quien controla el dinero puede controlar el mundo".

F. William Engdahl es colaborador de Global Research y autor del libro *A Century of War: Anglo-American Oil Politics and the New World Order*, Pluto Press Ltd . Ha terminado un libro que se publicará en breve sobre los organismos modificados genéticamente [GMO en sus siglas en inglés] titulado *Seeds of Destruction: The Hidden Political Agenda Behind GMO*. Se puede contactar con él a través de su página web www.engdahl.oilgeopolitics.net

Este texto es una ponencia del autor en un seminario internacional celebrado en Feldkirch, Austria, en septiembre de 2003

Nota

1. Hace alusión al juego estadounidense "chicken game" (Juego del gallina) en el que dos conductores saliendo de puntos opuestos se dirigen uno contra el otro hasta casi chocarse frontalmente. El primero que da un volantazo para evitar el choque es humillado como cobarde y "gallina". En este contexto hace referencia a la extremada presión que realiza el dólar frente a otras monedas (N de la t.).